

Feliu, Daniel. *García Lorca, el duende en Rosario*. Rosario: Baltasara Editora, 2016. 208 pp. Contratapa de Osvaldo Aguirre. ISBN 978-987-3905-14-8



La visita de Federico García Lorca a la Argentina (del 13 de octubre de 1933 al 27 de marzo de 1934) y su múltiple resonancia posterior en la cultura nacional cuentan con una amplia bibliografía vernácula que incluye los aportes de numerosos investigadores. Datos históricos y análisis se han ido desplegando a través de las décadas. Entre otros, en lista no exhaustiva de los trabajos publicados en nuestro país, mencionemos: *García Lorca. Persona y creación* de Alfredo de la Guardia (Buenos Aires, Schapire, 1944), *Federico García Lorca. Estudio crítico* de Guillermo Díaz-Plaja (Buenos Aires, Ed. Guillermo Kraft, 1948), *Las máscaras de Federico García Lorca* de Arturo Berenguer Carisomo (Buenos Aires, Eudeba, 1969), *García Lorca en Buenos Aires. Una resurrección anterior a la muerte* de Pedro Villarejo (Buenos Aires, Libros de Hispanoamérica, 1984), *Margarita Xirgu en el entorno de Federico García Lorca* de Alberto M. Oteiza (Buenos Aires, Olimpo, 1990), *En lo más oscuro del pozo. Figura y rol de la mujer en el teatro de García Lorca* de Susana Degoy (Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1996), *Recuerdo y homenaje a Federico García Lorca en su centenario 1898-1998* de autores varios (Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1999), y los numerosos artículos y libros de Emilia de Zuleta, Pablo Medina, Luis Martínez Cuitiño, Irma Emiliozzi, Roberto Yahni, Osvaldo Pellettieri, María Teresa Pochat, Grisby Ogás Puga, incluida nuestra propia contribución (“Memoria(s) de Federico García Lorca en los escenarios argentinos: historia y presente”, *Anuario de Estética y Artes*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Año VII, vol. 7, 2016) sobre

García Lorca en tanto personaje recurrente de la dramaturgia argentina reciente.

A pesar del vasto volumen de lo ya indagado, es tal la magnitud del legado lorquiano que la materia de investigación resulta inagotable. Así lo demuestra el nuevo aporte original que realiza el libro *García Lorca, el duende en Rosario*, de Daniel Feliu, quien profundiza notablemente en la visita del poeta español a la ciudad santafesina los días 22 y 23 de diciembre de 1933. Nacido en Marcos Juárez (Córdoba) en 1976, Daniel Feliu es investigador y artista, integró el equipo de *Historia del teatro argentino en las provincias* (GETEA, UBA) correspondiente a Rosario, coordinado por Clide Tello y dirigido por Osvaldo Pellettieri.

Señala el escritor Osvaldo Aguirre (bonaerense radicado en Rosario desde hace muchos años) en la contratapa de *García Lorca, el duende en Rosario*,

Fue poco más de un día, pero quedó inscripto para siempre en el pasado cultural de Rosario. El 22 de diciembre de 1933, precedido por la repercusión del estreno local de *Bodas de sangre*, Federico García Lorca llegó a la ciudad para pronunciar la conferencia *Juego y teoría del duende*, compuesta poco antes, en el Teatro Colón [de Rosario]. El episodio perduró en crónicas periodísticas y en las memorias de los testigos.

Justamente, Daniel Feliu declara haber iniciado su investigación a partir de las crónicas del periodista Horacio Correas (Rosario, 1909-1979), testigo de la visita de Lorca, y de la lectura de un artículo de Raúl Gardelli (Carmen del Sauce, Santa Fe, 1916 – Rosario, 2002), quien rescató inicialmente las páginas testimoniales del primero en “¿Tenéis un río?” (revista *Vasto Mundo*, N° 18, 2000). Gardelli es, además, autor de los volúmenes *Memorias olvidadas* (1991) y *Conmovida memoria* (2002). Investigando sobre García Lorca, Feliu mueve las piezas y reorganiza las estructuras del campo teatral, literario, periodístico y político de Rosario. Trae a la luz personalidades olvidadas, artículos y libros secretos.

Tras una caracterización de Rosario como campo teatral, en el Capítulo IV (39-51) Feliu estudia la relevante presencia de Lola Membrives en la ciudad santafesina y su contribución al conocimiento de la obra de García Lorca en ese contexto, tanto el teatro como la poesía. El 21 de setiembre de 1933 Membrives presenta con su compañía *Bodas de sangre* en el Teatro Odeón de Rosario. Estreno y funciones fueron aplaudidos por el público y el periodismo, y Feliu reconstruye la circulación de información sobre Lorca en Rosario, así como las características de la puesta en escena y la recepción en los medios. Concluye: “El éxito de la temporada de Lola Membrives en Rosario –que se destaca en aquel contexto de profunda crisis- contribuirá a aumentar la expectativa generada ante las noticias de la visita del poeta a la ciudad” (50). Por otra parte, los diarios de Rosario van cubriendo la actividad de Lorca en Buenos Aires: “La presencia del poeta [en Buenos Aires] no hará sino aumentar el éxito de *Bodas de sangre* [en Rosario]. Los diarios rosarinos siguen desde un primer momento las actividades de la ilustre visita”, escribe Feliu (54). Rosario tiene una intensa vida cultural propia, sin duda una identidad de rasgos singulares, y como ciudad provinciana sigue atentamente la actividad de la Capital Federal, con la que está estrechamente conectada.

El Capítulo VI (57-136) es el más extenso del libro y el que concentra mayor cantidad de información sobre la visita de Lorca a Rosario. El dramaturgo llegó a la ciudad el 22 de diciembre de 1933, en el tren de las 12.30, acompañado por el periodista y crítico teatral español Pablo Suero (Gijón, 1898-Buenos Aires, 1943), muy ligado a la vida cultural rosarina (68). Estuvo permanentemente rodeado de representantes de la colectividad española.

Entre las razones que pudieron haber influenciado al poeta para visitar la ciudad, el aspecto económico pudo ser una; las conferencias le generaban un ingreso de dinero que se sumaba al percibido en derechos de autor por sus obras representadas por la Membrives [...] Pero hubo otra razón, quizás la más importante. El nombre de la ciudad era mencionado por la familia del poeta en conversaciones y cartas, dado que allí vivía un integrante de ella:

Máximo Delgado García, primo de Federico, llegado al país unos años antes. Al enterarse de su viaje a la Argentina, su familia le pide que se contacte con él. Esta será otra de las historias que Federico protagonice en Rosario (70).

Para muchos investigadores, el personaje del novio de *Doña Rosita la soltera* que viene a vivir a la Argentina está inspirado en Máximo Delgado García, y Doña Rosita, en Clotilde García Picossi, otra prima muy querida de Federico. Feliu dedica todo el Capítulo VIII (145-157) al reencuentro de los primos en Rosario. Escribe sobre la relación entre la ficción y sus modelos vivos:

Las historias de Rosita y la de Clotilde y Máximo tienen algunos puntos en común: un noviazgo interrumpido entre dos primos; un novio – ex novio, en el caso de Máximo- que emigra a la Argentina –Tucumán en un caso, Rosario en el otro- y ambas novias que permanecen solteras hasta el final. A diferencia de Rosita, Clotilde nunca esperó el regreso del novio –al menos, es lo que declaraba-. Lorca hizo emigrar al novio a Tucumán, y no a Rosario, probablemente para evitar asociaciones (155).

En el bello y moderno Teatro Colón de Rosario (cuya historia y características Feliu reseña en 74 y siguientes), Lorca dictó la noche del 22 de diciembre la conferencia “Juego y teoría del duende. El enigma del alma española” (que el libro reproduce completa en Anexo: 165-183). A continuación leyó algunos poemas. En una sala de 1300 localidades, 466 plateas, 70 palcos y galerías, apenas asistieron unas 150 personas. “La respuesta del público rosarino a la presentación del poeta no fue la esperada ni guardó relación con la repercusión que poco antes había tenido *Bodas de sangre*”, afirma Feliu (105). El investigador analiza cómo dio cuenta del acontecimiento la prensa rosarina.

En su segundo día en Rosario Lorca asistió al Hospital Español, fue agasajado con un banquete y tocó el piano en una tertulia del Club Español (el libro reproduce un material fotográfico valiosísimo que registra cada uno de estos momentos). Finalmente, ese mismo 23 de

diciembre, Lorca y Suero regresaron a Buenos Aires en el rápido vespertino.

En Rosario, tal como relata Feliu en el Capítulo VII (137-144), Lorca se reencontró además con Modesto y José Ruiz, primos segundos del poeta con quienes había compartido su infancia en España, quienes trabajaban como choferes para la encumbrada familia de los Muzzio. Feliu reconstruye la historia de los hermanos Ruiz en base al testimonio de Alberto Muzzio (citado por Gardelli) y de hijos, nietos y bisnietos de Modesto y José Ruiz (véase nota 53, 206).

A través de su memoria patrimonial, Rosario ha registrado en el paisaje urbano la visita de Federico con dos emplazamientos: uno es el busto del poeta, escultura de Carmita Battle, ubicado en el Parque de España desde 2004, cuando se realizó el *III Congreso Internacional de la Lengua Española*; otro, una placa conmemorativa en el solar del ex Hotel Italia, instalada ese mismo año.

En suma, la investigación de Feliu aporta nuevos materiales a la biografía de Lorca y al conocimiento de su obra, a través del estudio crítico regional de fuentes, entrevistas y rastreo iconográfico. Es también, y por sobre todo, una muestra del crecimiento y autonomía de la Teatrología argentina en provincia. Los estudios teatrales tienen centros de producción en todo el país, con perspectivas teóricas, bases epistemológicas y objetos de estudios diversos. No hay una Teatrología argentina, sino teatrologías argentinas, en plural. El libro de Feliu contribuye a otorgarle a la cartografía teatral argentina una mayor complejidad y riqueza, e invita a realizar un trabajo conjunto, de todos los centros argentinos, para una visión polifónica, territorial, regionalizada, de la recepción de García Lorca en la cultura nacional.

Jorge Dubatti

Instituto de Artes del Espectáculo, Universidad de Buenos Aires
jorgeadubatti@hotmail.com